



### **Guía de comprensión lectora de textos argumentativos**

Objetivo: trabajar la comprensión lectora de textos argumentativos.

Habilidades: localizar, reconocer, analizar, interpretar, diferenciar, reflexionar, crear.

Puntaje: \_\_\_\_\_ /51

Nota:

Lee el siguiente ensayo y presta especial atención al punto de vista que propone el autor y las ideas que desarrolla para demostrar su validez.

#### **Ética para Amador**

Fernando Savater

(Fragmento)

Voy a contarte un caso dramático. Ya conoces a las termitas, esas hormigas blancas que en África levantan impresionantes hormigueros de varios metros de alto y duros como la piedra. Dado que el cuerpo de las termitas es blando, por carecer de la coraza quitinosa que protege a otros insectos, el hormiguero les sirve de caparazón colectivo contra ciertas hormigas enemigas, mejor armadas que ellas. Pero a veces uno de esos hormigueros se derrumba, por culpa de una riada o de un elefante (a los elefantes les gusta rascarse los flancos contra los termiteros, qué le vamos a hacer). En seguida, las termitas-obrero se ponen a trabajar para reconstruir su dañada fortaleza, a toda prisa. Y las grandes hormigas enemigas se lanzan al asalto. Las termitas-soldado salen a defender a su tribu e intentan detener a las enemigas. Como ni por tamaño ni por armamento pueden competir con ellas, se cuelgan de las asaltantes intentando frenar todo lo posible su marcha, mientras las feroces mandíbulas de sus asaltantes las van despedazando. Las obreras trabajan con toda celeridad y se ocupan de cerrar otra vez el termitero derruido... pero lo cierran dejando fuera a las pobres y heroicas termitas-soldado, que sacrifican sus vidas por la seguridad de las demás. ¿No merecen acaso una medalla, por lo menos? ¿No es justo decir que son valientes?

Cambio de escenario, pero no de tema. En la *Ilíada*, Homero cuenta la historia de Héctor, el mejor guerrero de Troya, que espera a pie firme fuera de las murallas de su ciudad a Aquiles, el enfurecido campeón de los aqueos, aun sabiendo que éste es más fuerte que él y que probablemente va a matarle. Lo hace por cumplir su deber, que consiste en defender a su familia y a sus conciudadanos del terrible asaltante. Nadie duda de que Héctor es un héroe, un auténtico valiente. Pero ¿es Héctor heroico y valiente del mismo modo que las termitas-soldado, cuya gesta millones de veces repetida ningún Homero se ha molestado en contar? ¿No hace Héctor, a fin de cuentas, lo mismo que cualquiera de las termitas anónimas? ¿Por qué nos parece su valor más auténtico y más difícil que el de los insectos? ¿Cuál es la diferencia entre un caso y otro?

Sencillamente, la diferencia estriba en que las termitas-soldado luchan y mueren porque tienen que hacerlo, sin poderlo remediar (como la araña que se come a la mosca). Héctor, en cambio, sale a enfrentarse con Aquiles porque quiere. Las termitas-soldado no pueden desertar, ni rebelarse, ni remolonear para que otras vayan en su lugar: están programadas necesariamente por la naturaleza para cumplir su heroica misión. El caso de Héctor es distinto. Podría decir que está enfermo o que no le da la gana enfrentarse a alguien más fuerte que él. Quizá sus conciudadanos le llamasen cobarde y le tuviesen por un caradura o quizá le preguntasen qué otro plan se le ocurre para frenar a Aquiles, pero es indudable que tiene la posibilidad de negarse a ser héroe. Por mucha presión que los demás ejerzan sobre él, siempre podría escaparse de lo que se supone que debe hacer: no está programado para ser héroe, ningún hombre lo está. De ahí que tenga mérito su gesto y que Homero cuente su historia con épica emoción. A diferencia de las termitas, decimos que Héctor es libre y por eso admiramos su valor.

Y así llegamos a la palabra fundamental de todo este embrollo: libertad. Los animales (y no digamos ya los minerales o las plantas) no tienen más remedio que ser tal como son y hacer lo que están programados naturalmente para hacer. No se les puede reprochar que lo hagan ni aplaudirlos por ello porque no saben comportarse de otro modo. Tal disposición obligatoria les ahorra sin duda muchos quebraderos de cabeza. En cierta medida, desde luego, los hombres también estamos programados por la naturaleza.



Estamos hechos para beber agua, no lejía, y a pesar de todas nuestras precauciones debemos morir antes o después. Y de modo menos imperioso pero parecido, nuestro programa cultural es determinante: nuestro pensamiento viene condicionado por el lenguaje que le da forma (un lenguaje que se nos impone desde fuera y que no hemos inventado para nuestro uso personal) y somos educados en ciertas tradiciones, hábitos, formas de comportamiento, leyendas...; en una palabra, que se nos inculcan desde la cunita unas fidelidades y no otras. Todo ello pesa mucho y hace que seamos bastante previsibles. Por ejemplo, Héctor, ese del que acabamos de hablar. Su programación natural hacia que Héctor sintiese necesidad de protección, cobijo y colaboración, beneficios que mejor o peor encontraba en su ciudad de Troya. También era muy natural que considerara con afecto a su mujer Andrómaca -que le proporcionaba compañía placentera- y a su hijito, por el que sentía lazos de apego biológico-Culturalmente, se sentía parte de Troya Y compartía con los troyanos la lengua, las costumbres y las tradiciones. Además, desde pequeño le habían educado para que fuese un buen guerrero al servicio de su ciudad y se le dijo que la cobardía era algo aborrecible, indigno de un hombre. Si traicionaba a los suyos, Héctor sabía que se vería despreciado y que le castigarían de uno u otro modo. De modo que también estaba bastante programado para actuar como lo hizo, ¿no? Y sin embargo...

Sin embargo, Héctor hubiese podido decir: ¡a la porra con todo! Podría haberse disfrazado de mujer para escapar por la noche de Troya, o haberse fingido enfermo o loco para no combatir, o haberse arrodillado ante Aquiles ofreciéndole sus servicios como guía para invadir Troya por su lado más débil; también podría haberse dedicado a la bebida o haber inventado una nueva religión que dijese que no hay que luchar contra los enemigos sino poner la otra mejilla cuando nos abofetean. Me dirás que todos estos comportamientos hubiesen sido bastante raros, dado quien era Héctor y la educación que había recibido. Pero tienes que reconocer que no son hipótesis imposibles, mientras que un castor que fabrique panales o una termita desertora no son algo raros sino estrictamente imposibles. Con los hombres nunca puede uno estar seguro del todo, mientras que con los animales o con otros seres naturales sí por mucha programación biológica o cultural que tengamos, los hombres siempre podemos optar finalmente por algo que no esté en el programa (al menos, que no esté del todo). Podemos decir «sí» o «no», quiero o no quiero. Por muy achuchados que nos veamos por las circunstancias, nunca tenemos un solo camino a seguir sino varios.

Cuando te hablo de libertad es a esto a lo que me refiero. A lo que nos diferencia de las termitas y de las mareas, de todo lo que se mueve de modo necesario e irremediable. Ciertamente que no podemos hacer cualquier cosa que queramos, pero también cierto que no estamos obligados a querer hacer una sola cosa. Y aquí conviene señalar dos aclaraciones respecto a la libertad:

Primera: No somos libres de elegir lo que nos pasa (haber nacido tal día, de tales padres y en tal país, padecer un cáncer o ser atropellados por un coche, ser guapos o feos, que los aqueos se empeñen en conquistar nuestra ciudad, etc.), sino libres para responder a lo que nos pasa de tal o cual modo (obedecer o rebelarnos, ser prudentes o temerarios, vengativos o resignados, vestirnos a la moda o disfrazarnos de oso de las cavernas, defender Troya o huir, etc.).

Segunda: Ser libres para intentar algo no tiene nada que ver con lograrlo indefectiblemente. No es lo mismo la libertad (que consiste en elegir dentro de lo posible) que la omnipotencia (que sería conseguir siempre lo que uno quiere, aunque pareciese imposible). Por ello, cuanto más capacidad de acción tengamos, mejores resultados podremos obtener de nuestra libertad. Soy libre de querer subir al monte Everest, pero dado mi lamentable estado físico y mi nula preparación en alpinismo es prácticamente imposible que consiguiera mi objetivo. En cambio soy libre de leer o no leer, pero como aprendí a leer de pequeño la cosa no me resulta demasiado difícil si decido hacerlo. Hay cosas que dependen de mi voluntad (y eso es ser libre) pero no todo depende de mi voluntad (entonces sería omnipotente), porque en el mundo hay otras muchas voluntades y otras muchas necesidades que no controlo a mi gusto. Si no me conozco ni a mí mismo ni al mundo en que vivo, mi libertad se estrellará una y otra vez contra lo necesario. Pero, cosa importante, no por ello dejaré de ser libre... aunque me escueza.



1. ¿Cuál es el sentido de la palabra AUTÉNTICO en el contexto del segundo párrafo? (1 pto)
  - A. ORIGINAL, porque Héctor es un modelo de valentía.
  - B. ACREDITADO, porque la reputación de Héctor avala su valentía.
  - C. VERDADERO, porque Héctor cumple con los requisitos de la valentía.
  - D. SEGURO, porque existe certeza de que Héctor demostrará su valentía.
  - E. PROBADO, porque Héctor ha superado diversas instancias con valentía.
  
2. ¿Cuál es el sentido de la palabra PREVISIBLES en el contexto del quinto párrafo? (1 pto)
  - A. PREVISORES, porque la educación recibida ayuda a conocer lo que sucederá con posterioridad a nuestras acciones.
  - B. PREDECIBLES, porque la educación recibida permite anticipar con cierta facilidad nuestras acciones.
  - C. PRESUROSOS, porque la educación recibida induce a realizar rápidamente nuestras acciones.
  - D. PRECAVIDOS, porque la educación recibida enseña a prevenir los riesgos de nuestras acciones.
  - E. PRESUMIBLES, porque la educación recibida refuerza las suposiciones sobre el efecto de nuestras acciones.
  
3. ¿Qué diferencia establece el autor entre el sentido que tiene el cumplimiento del deber por parte de las termitas y el que adquiere en el caso de Héctor? Localiza la información en el texto y luego resúmela con tus palabras. (3 ptos)
  
4. Ubica en el texto y resume dos ideas que entrega el autor acerca de la libertad. (3 ptos)
  
5. ¿Con qué propósito se describe la actividad de las termitas y se narra la experiencia de Héctor? Analiza la función que cumplen estos segmentos, de acuerdo a las características de los textos argumentativos.(4 ptos)
  
6. ¿Cuál es el punto de vista acerca de que el emisor busca persuadir al lector en este fragmento del ensayo? ¿En qué te basas? (3 ptos)
  
7. Reconoce y subraya diversas expresiones valorativas en torno a Héctor. A partir de ello, explica qué opinión tiene del héroe griego el emisor.(4 ptos)
  
8. Identifica las marcas que evidencian la presencia del emisor y del receptor. Anota dos ejemplos. (3 ptos)
  
9. ¿Crees que el autor logra despertar el interés del lector hacia el tema? Evalúa si el fragmento cumple con esa característica del ensayo, apoyando tu respuesta en marcas textuales. (3 ptos)
  
10. Menciona dos situaciones cotidianas que ejemplifiquen para qué somos libres los seres humanos y dos que ejemplifiquen para qué no lo somos. (4 ptos)
  
11. Savater sostiene que, aunque seamos libres, “no podemos hacer cualquier cosa que queramos”. (4 ptos)
  - Identifica qué argumentos emplea el autor para respaldar esta idea.
  - Comenta si estás o no de acuerdo.
  - Plantea un nuevo argumento de apoye o refute la idea del autor y redacta un párrafo argumentativo.
  
12. Redacta una columna de opinión respecto al ensayo leído. Para ello ten presentes los siguientes criterios:



Indicadores de evaluación	Avanzado(3)	Medio (2)	Inicial (1)
Investigación	Recopila información de diferentes fuentes.	Recopila información de una sola fuente.	Se evidencia una carencia en la recopilación de información.
Planificación	Planifica la escritura de la columna, organizando la información según el esquema proporcionado u otro método propio.	Planifica la escritura de la columna organizando parcialmente la información en el esquema proporcionado y otro método propio.	No planifica la escritura de la columna.
Adecuación a la situación discursiva	El texto desarrolla el tema propuesto, considerando el propósito comunicativo de exponer un punto de vista argumentando y ajustando su registro y tono.	El texto se ajusta al propósito, pero se aleja de algunos elementos del tema o no se ajusta al registro o tono requerido.	El texto no se ajusta al tema ni al propósito de exponer un punto de vista, sino que solo, describe, invita o narra.
Estructura	El texto sigue la estructura de una columna, considerando: título, introducción, tesis, argumentos y conclusión.	La columna de opinión carece de una de sus partes, pero el punto de vista y los argumentos resultan claramente identificables.	La columna de opinión carece de más de una de sus partes, o bien, no presenta un punto de vista claramente identificable.
Coherencia	El texto evidencia un sentido global completo y presenta toda la información mínima requerida: punto de vista del autor, desarrollo de argumentos en párrafos diferentes, y relación temática entre la tesis y los argumentos.	El texto presenta información para construir el sentido de una columna de opinión. Posee algunas digresiones temáticas, ideas inconexas o información contradictoria, pero retoma la idea principal.	El texto presenta la información mínima para construir el sentido de una columna de opinión o muchas digresiones temáticas, ideas inconexas o información contradictoria.
Ortografía	El texto cumple con las reglas básicas de ortografía literal, puntual y acentual.	El texto presenta entre dos y tres errores de ortografía literal, puntual o acentual.	El texto presenta más de tres errores de ortografía.